

Matarifes

BORROKA GARAIA :: 31/07/2014

La industria militar “vasca” emplea a unas 3.000 personas y vende armamento por valor de 600 millones de euros anuales.

La industria militar “vasca” emplea a unas 3.000 personas y vende armamento por valor de 600 millones de euros anuales. Un negocio en alza. Estas empresas armamentísticas ubicadas en Euskal Herria reciben ingentes subvenciones por parte de las administraciones públicas. Las instituciones vascas y empresas armamentísticas tienen una estrecha colaboración con el ejercito de Israel. No es ningún misterio aunque intenten que pase desapercibido.

Por ejemplo SENER colabora con la empresa israelí de armamento Rafael; y ha diseñado los sensores que van en los aviones militares israelís que atacan a la población civil en Gaza; estos sensores sirven para localizar y focalizar el objetivo a bombardear.

Los bombardeos que estos días han horrorizado a la sociedad vasca al verlos por las cámaras de TV y vídeos han sido posibles gracias a la colaboración de empresas apoyadas por las instituciones vascas que las podemos ver con nuestros propios ojos ya que están en nuestras calles.

Hace dos años el Parlamento de Gasteiz realizó una “misión institucional a Israel con el fin de conocer su modelo de emprendimiento y de apoyo a empresas de alta base tecnológica”. Un nombre muy pomposo que en realidad ocultaba otra cosa. Ya desde los 90, ese parlamento se percató de que defender la industria armamentística clásica abiertamente era algo difícil de entender por la sociedad vasca y apostó por el sector aeronáutico porque se podía disfrazar como fomento a la investigación y desarrollo con el famoso I+D+i”.

Las matanzas sionistas en Palestina causan beneficio económico en Euskal Herria para la burguesía vasca y es aplaudido y defendido por las instituciones. Es así de crudo y sencillo.

Un ejemplo de esa hipocresía criminal de los que nos gobiernan fue hace ya años con la donación de 800 millones de pesetas realizada por el “gobierno vasco” a las autoridades kurdas en el exilio por la catástrofe producida por bombas de Expal. ¿Expal? Expal es contracción de Explosivos alaveses. La maniobra tenía como objetivo tratar de maquillar los nuevos contratos de Expal, exportaciones de armas para el Gobierno turco (1). Mientras se hace campaña por la paz, el “gobierno vasco” subvenciona a empresas vascas de armamento. Que luego es usado en Palestina, Kurdistan o el Sahara e incluso contra la propia sociedad vasca. La sociedad más militarizada de Europa a causa de la ocupación española y francesa con la inestimable ayuda colaboracionista que además se enriquece con ello.

Luego éstos mismos son los que nos hablan de desarmes ordenados. Los que hacen caja con el sufrimiento a escala internacional. Claro que no existen verificadores para la policía y ejércitos español, francés o sionista. Ni siquiera para la ertzaintza que no hace falta

verificar quien revienta la cabeza a un joven vasco por cometer el delito de tomar un pote cerca de una Herriko taberna.

El boicot a Israel es una arma importante en manos de la sociedad vasca. No solo como solidaridad con el pueblo hermano palestino sino por una deuda.

En realidad, una de las cosas que necesita Palestina son armas, pero desde Euskal Herria se arma a los que atacan esa cárcel donde malvive el pueblo palestino.

<https://eh.lahaine.org/matarifes>